



COM PAR MISO

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN AL TIEMPO DE COMPROMISO	4
2. NECESIDAD DEL TIEMPO DE COMPROMISO, ¿POR QUÉ?	6
3. PSICOLOGÍA EN EL TIEMPO DE COMPROMISO	8
3.1 Desarrollo cognitivo	8
3.2 Desarrollo social	10
3.3 Desarrollo moral	12
3.4 Desarrollo religioso	13
4. ESTRUCTURA DEL TIEMPO DE COMPROMISO	15
5. OBJETIVOS Y CONTENIDOS PARA EL TIEMPO DE COMPROMISO	17
5.1. Fase 1: la vocación	18
5.2. Fase 2: el acompañamiento	19
5.3. Fase 3: la misión	20
6. EL EQUIPO DE JÓVENES	21
6.1. ¿Qué espero del acompañante?	21
6.2. Responsabilidades como equipo	22
7. EL ACOMPAÑANTE	23
7.1. ¿Por qué acompañar?	23
7.2. Perfil del acompañante	23
7.2.1. ¿Quién acompaña?	25
7.2.2. Cualidades del acompañante	26
7.3. La misión	27
8. PASOS PARA LA PLANIFICACIÓN	28

1. INTRODUCCIÓN

El Proyecto Educativo Juniors no finaliza cuando el niño, ahora joven, llega a la edad de 18 años.

Desde los 9 hasta los 18 años el niño pertenece a un Equipo Juniors con el que va creciendo en la fe al mismo tiempo que su personalidad va madurando. Una vez llegado a los 18 años, el joven puede optar a continuar perteneciendo al Movimiento Juniors como educador. Si así lo decide, pasa a formar parte de un nuevo equipo, el de los educadores, quienes dedican la mayor parte del tiempo a la organización y la programación de las actividades.

No obstante, el Equipo de Educadores también debe recibir una formación cristiana, bien por parte de otro educador debidamente formado, bien por parte del Consiliario. Sin embargo, más allá de una formación permanente el educador debe ser consciente de la necesidad de cultivar su experiencia de fe para avanzar en su crecimiento espiritual.

Juniors Moviment Diocesà tiene como propuesta para alcanzar este objetivo el Tiempo de Compromiso¹. El tiempo de Compromiso está pensado para que una vez que el joven llegue a los 18 años, continúe participando de su equipo con el que ha estado creciendo desde el tiempo de Pacto. La vinculación a un equipo es importante pues le permite continuar con la formación que ha estado recibiendo durante los últimos años, rezar de forma comunitaria, compartir sus dudas y ayudar a sus compañeros, sentirse acompañado en su crecimiento espiritual y tener una vivencia de fe cada vez más profunda.

Sin embargo, es necesario insistir que la pertenencia a un equipo del tiempo de Compromiso no obliga a convertirse en Educador Juniors, eso es una decisión independiente. El joven puede colaborar en cualquier otra actividad parroquial o, incluso, no pertenecer de entrada a ningún ámbito pastoral. Gracias a esta posibilidad, se da la **oportunidad de constituir grupos de fe de jóvenes en las parroquias**, donde no lo hubiera, partiendo de la Identidad y la Metodología Juniors. De hecho, a lo largo del tiempo de Compromiso se intenta descubrir cuál es la respuesta vocacional a la que toda persona está llamada. Y de este modo, aquellos que opten por ser educadores Juniors, catequistas, colaboradores de Cáritas, etc. lo harán desde una convicción más profunda y ofreciendo un testimonio cristiano más auténtico y comprometido.

En cualquier caso, un Educador Juniors, por definición, sí que debe formar parte de un equipo de Compromiso. Dicho de otra manera, tal y como se recoge en el Proyecto Educativo Juniors, todo joven a partir de los 18 años que pertenezca a *Juniors Moviment Diocesà* se inscribe en el tiempo de Compromiso. Es responsabilidad de los Centros Juniors y de sus consiliarios, que se trabaje la posibilidad el crecimiento en la fe y darles la oportunidad para que compartan sus experiencias de Dios.

¹ En el Proyecto Educativo de *Juniors Moviment Diocesà*, el término “tiempo” hace referencia a un conjunto de años con objetivos generales comunes, por ejemplo: tiempo de Pacto, tiempo de Identidad...

Más allá que el equipo de Compromiso sea un espacio donde el Educador Juniors se forme y viva la fe junto con otros jóvenes, también se propone un acompañamiento de una persona con más formación y experiencia. Este acompañante le puede guiar en su crecimiento espiritual y ayudar a superar sus dudas y dificultades. La experiencia nos muestra que, si un Educador Juniors es acompañado, entonces es capaz de acompañar verdaderamente a sus niños en su propio crecimiento en la fe y realizar una evangelización de calidad.

Por tanto, los equipos del tiempo de Compromiso necesitan un acompañante, que oriente a los jóvenes en su crecimiento espiritual, que les ayude a superar sus dudas y que les guíe en el descubrimiento de su vocación y discernir junto con ellos cuál es el sueño que Dios tiene para cada uno de ellos. Este acompañante puede ser el consiliario, un religioso o religiosa, un seglar, un antiguo educador...

Este libro de Compromiso es un libro particular dentro del Proyecto Educativo Juniors. El tiempo de Compromiso está orientado a una nueva etapa evolutiva: la juventud. La forma de vivir, descubrir y discernir la vocación tiene una parte personal, muy importante y otra compartida, en equipo, en comunidad o con el acompañante.

Partes de tres fases que constituyen la programación para cada una de ellas: la respuesta vocacional, el acompañamiento espiritual y el envío en misión. Los objetivos y contenidos están planteados para que sean trabajados tanto personalmente como en comunidad.

Secretaría Diocesana de tiempo de Compromiso

Febrero 2018

2. NECESIDAD DEL TIEMPO DE COMPROMISO... ¿POR QUÉ?

Tradicionalmente, el Proyecto Educativo Juniors ha contemplado la educación en la fe de los niños y adolescentes hacia los 18 años. A partir de esta edad, los jóvenes tenían ante ellos varias opciones: continuar en el Movimiento Juniors como educadores o seguir vinculados a la comunidad parroquial desde otros espacios, o incluso muchos de ellos, acabar por desaparecer de la vida de la parroquia.

Ser Educador Juniors significa hacerse responsable de la educación en la fe de niños y adolescentes, y ofrecerles un testimonio de vida cristiana. El planteamiento de ser educador o dejar de ser juniors a la edad de los 18 años (edad en la que normalmente no se ha alcanzado la madurez en la fe), obligaba al joven a tomar una decisión importante sin contar con la formación y la experiencia necesaria para decidir con libertad y responsabilidad. Además, en muchos casos, fuese cual fuese la opción decidida, el joven finaliza la etapa de formación.

El tiempo de Compromiso es una etapa de crecimiento más, que se inicia a los 18 años, al finalizar el tiempo de Estilo de Vida, y no tiene una edad determinada de finalización. De esta manera, el equipo de adolescentes que ha estado junto durante el tiempo de Estilo de Vida puede continuar junto, formándose y creciendo espiritualmente, independientemente de si son Educadores Juniors o no.

Hacia el año 2000 la crisis de participación de los jóvenes en la Iglesia y en la sociedad en estos años, hace plantear a los responsables de Juniors M.D. la necesidad de revisar en profundidad el Proyecto Educativo y con ello, los Rasgos de Identidad del Movimiento. El Arzobispo de Valencia, Rvdmo. Dr. D. Agustín García-Vicente, a la vez, nos invita a desarrollar una ampliación del Proyecto Educativo desde la infancia y adolescencia hasta la juventud.²

En el II Encuentro Diocesano de Consiliarios de Juniors M.D que se realizó el 17 de abril de 2010 en el Seminario Mayor de Moncada, se mostró la necesidad del acompañamiento de los jóvenes, para que alguien a su lado les ayudará a madurar en su fe y les guiará, ayudándoles a comprender su vocación.

En este encuentro, se hizo hincapié en las dificultades que tenían los Educadores Juniors para ayudar a crecer en la fe a los niños y adolescentes. Muchas de ellas, se debían a la falta de formación y vivencia de fe de los propios educadores, además de la falta de integración del Centro Juniors en la parroquia, y de la pérdida del sentido de la revisión de la propia vida. A pesar de las importantes dificultades que se percibieron también se destacó una serie de cualidades positivas: la primera y principal es que los Educadores Juniors eran y son conscientes de sus propias limitaciones, dificultades y carencias. Y, además, tienen voluntad para solucionar las dificultades de su falta de formación y vivencia de fe.

Por ello, se llegó a la conclusión de que cuando los jóvenes viven la experiencia de acompañamiento, son capaces de descubrir a través de sus vidas y en sus realidades qué quiere Dios de cada uno de ellos. Por tanto, aquellos jóvenes que deciden ser Educadores Juniors, si es su vocación, podrán a su vez acompañar en un crecimiento en la fe a los niños y adolescentes de Juniors Moviment Diocesà.

² Bloque I, aspectos de Identidad, apartado historia del libro de *Rasgos de Identidad de Juniors Moviment Diocesà*.

Ante la necesidad de acompañamiento en la educación en la fe y espiritualidad de los jóvenes, se ofrece la posibilidad de continuar con su crecimiento personal, de ir resolviendo sus dudas y de ir discerniendo su vocación. Es por ello que el Proyecto Educativo Juniors (PEJ) contempla el tiempo de Compromiso y ante la necesidad de formar y acompañar a los Educadores en la fe, en el 2010 se apuesta por la creación de materiales formativos, conformando así un Itinerario de Crecimiento en la fe para los jóvenes en forma de libro individuales.

Desde el año 2012, los Equipos Diocesanos correspondientes, han trabajado en la concreción de los objetivos y contenidos del Proyecto Educativo del tiempo de Compromiso, así como la figura del acompañante. La importancia para el Movimiento, es de tal magnitud ante la necesidad de acompañamiento para los Educadores Juniors que forman parte de *Juniors Moviment Diocesà*, que en el año 2015 se apuesta por la creación de una Secretaria Diocesana de tiempo de Compromiso, con la finalidad de dar respuesta a esta necesidad para el Movimiento como para la pastoral juvenil.

El acompañamiento en pastoral juvenil está adquiriendo un notable protagonismo en esta época laica, es la respuesta a una necesidad de los jóvenes; y también a la llamada que muchos agentes de pastoral descubren en sí mismos, dispuestos a ayudarles para orientar su vida, mediante una relación personal caracterizada por la acogida, la escucha y la propuesta de estímulos para el crecimiento en la vida cristiana. El acompañamiento es un signo de este tiempo.³

Por tanto, el tiempo de Compromiso es la vía que Juniors M.D. ofrece a todos los jóvenes (Educadores Juniors o no) para que puedan vivir experiencias de fe y crecer espiritualmente.

³ Ponencia final del Congreso de Escuela de Pastoral Juvenil, “*Hacia una pastoral juvenil del acompañamiento*”, abril 2017.

3. PSICOLOGÍA EN EL TIEMPO DE COMPROMISO.

El tiempo de Compromiso engloba la Etapa de la Juventud, que se inicia a partir de los 18 años en adelante. Es el único tiempo donde se engloban edades muy diferentes, ya que podemos tener un Educador de 18 años y un Educador de 25 años, y ambos están en la Etapa de Juventud, pero lógicamente las características psicológicas, sociales, morales y religiosas pueden variar significativamente en una edad y en otra.

Por lo tanto, debemos distinguir que los jóvenes no constituyen un grupo de personas homogéneo. La diversidad interpersonal es elevada, producto de condicionantes históricos, culturales, educativos que van condicionando la identidad personal. En conciencia tal como se puede observar, la juventud resulta ser una etapa muy prolongada en el tiempo (unos 15 años aproximadamente) y, además, en ella se suceden un buen número de acontecimientos vitales de muy diverso signo, que hacen muy diferentes las condiciones de vida de un joven de 18 años de las de uno de 26 años (aun siendo considerados los dos como jóvenes). Por esta razón, es pertinente hablar de dos fases dentro de la juventud:

- La primera juventud desde los 18 años hasta los 20-21 años.
- La segunda Juventud desde los 20-21 años hasta el final que se haya establecido.

3.1. DESARROLLO COGNITIVO.

PRIMERA JUVENTUD

- A estas edades, el joven tiene una visión más amplia y objetiva de los que sucede a su alrededor, por lo que le surgen nuevas preguntas e interrogantes que le ayudan a entender el mundo de una manera menos subjetiva. Se pregunta sobre todo por el sentido de la propia vida.
- El joven de esta etapa ha desarrollado plenamente el pensamiento formal, es decir, es capaz de pensar, reflexionar y buscar condiciones y soluciones a sus problemas cogiendo los acontecimientos de la experiencia, así como sus propios pensamientos y conclusiones, para llegar a una solución. Es capaz de plantearse diferentes puntos de vista para un mismo problema. No se deja llevar solo por los que ve y escucha.
- Influencia de la imaginación y los afectos de la inteligencia. El pensamiento está teñido por los sentimientos, pone mucha carga afectiva en lo que piensa y dice. Por eso es muy radical en sus juicios y dogmático en sus afirmaciones. Le falta capacidad de matización: para él todo es blanco o negro, sin posturas intermedias.
- Período en el que se plantea los grandes interrogantes de la vida: ¿quién soy? ¿qué sentido tiene la vida?... es un período crítico con la realidad social que le rodea, no se encuentra a gusto con ella, y quiere cambiarla de manera radical.

- Descubrimiento de la intimidad y tendencia a la introspección: se descubre que uno es diferente, y se tiene además ganas de acentuar esta diferencia. Se da así la búsqueda de una conducta original.
- Debilidad en la voluntad: cuesta hacer las cosas, siente un cierto abatimiento ante las dificultades de la vida ordinaria. Se dedica con entusiasmo a lo que está dentro de sus intereses personales, no escatimamos esfuerzo para ello, pero no así “con lo que tengo que hacer, por qué me lo dicen”. Quiere conseguir las cosas ya, aquí y ahora, tiende a lo inmediato, fácil, y le falta perseverancia para terminal lo que empieza. Dentro de Juniors sucede lo mismo, en el momento que el educador joven (entre 18 y 20 años), pierde la motivación y piensa que todo lo que hace es una carga o una obligación, o que fuera tienen otras cosas más atractivas y que requieren menos esfuerzo, seguramente su asistencia se irá debilitando e incluso puede dejar de ir.

SEGUNDA JUVENTUD

- El joven también ha desarrollado el pensamiento formal, piensa, reflexiona, busca distintas soluciones a los problemas sopesando los pros y los contras. Quizás es más reflexivo que en la etapa anterior ya que ha vivido más experiencias, ha tenido consecuencias de buenas y malas decisiones y se plantea más las cosas antes de tomar una decisión.
- A diferencia de la etapa anterior es capaz de adoptar posturas inmediatas, no es tan radical en sus pensamientos. El ímpetu que tiene el joven en la juventud se va sosegando, encaminándose de este modo hacia la madurez.
- En esta etapa ya le han dado una respuesta a los interrogantes que antes se preguntaba, como el sentido de la vida, quien es y hacia donde va. En muchas ocasiones estos interrogantes se resuelven gracias a que el joven sigue en Juniors y en la parroquia, y que gracias a esas experiencias vividas ha podido dar respuesta a esas preguntas.
- El joven no presenta en tanta medida ese abatimiento a la hora de realizar cosas, al contrario, suele haber un compromiso más fuerte en todos los ámbitos de su vida: trabajo, la pareja, y también Juniors. Posiblemente su marcha del Centro Juniors, sea más por otras obligaciones importantes como el matrimonio, el trabajo, la propia familia que porque le atraigan otras cosas fuera de Juniors. En esta etapa es importante darle un lugar importante su pertenencia a la parroquia, ya que en algún momento pensará que por su edad ya no tiene un papel tan activo en el centro como antes.

3.2. DESARROLLO SOCIAL.

PRIMERA JUVENTUD

- Tiene visión más global de sí mismo y se da cuenta de lo que le afecta, interesa... es consciente de su inestabilidad y fragilidad, aunque hace lo posible para que no se le note, por eso muchas veces quiere llamar la atención y quiere hacer creer que está muy seguro de sí mismo, pero en realidad le falta coherencia entre lo que piensa y lo que hace.
- En esta etapa, el joven debe enfrentarse a dos tareas importantes: ser autónomo e independiente de sus padres, formar su identidad combinando de forma equilibrada los diferentes elementos de la personalidad.
- Los conflictos y la rebeldía del joven es su principal forma de lograr la autonomía y la independencia de sus padres. Pero, aunque la distancia emocional tiende a crecer al comenzar el periodo no todo joven reacciona de la misma manera, habrá algunas que su oposición será más fuerte que en otros.
- Necesidad de aceptación por sus iguales: el impulso que siente de evadirse del hogar le lleva al círculo de los amigos, la pandilla, en ella busca: eludir la fiscalización del hogar, evitar que le traten como un niño, necesidad de autoafirmarse y de que le acepten y comprendan.
- Hipersensibilidad al ridículo: necesita la seguridad de ser acogido en el grupo y no encontrarse con actitudes recelosas.
- Necesidad de la amistad: busca un estrechamiento de los lazos de amistad, que muchas veces permanecen en la vida adulta. Se necesita del amigo íntimo, a quien pueda manifestar todo lo que siente y quiere. Pocas personas serán las que tengan esta consideración.
- Se encuentra en una etapa de inseguridad porque al final de este período tiene que tomar decisiones importantes en su vida (si quiere seguir estudiando, qué estudiará, si quiere trabajar...) y no se cree capaz de tomar tan grandes responsabilidades, le inquieta y provoca incertidumbre pensar el adulto que puede llegar a ser.
- En la primera juventud, la búsqueda de amigo es más selectiva y pasa de las relaciones grupales a las relaciones de pareja. Va buscando diversas alternativas en cuanto a amigos, pareja, actividades y puntos de vista. Sin embargo, las relaciones de amistad son más estables y hay una mayor capacidad de compromiso.
- El joven necesita del grupo de amigos, porque en él encuentra complicidad, intimidad, seguridad, escape para su afectividad, diversión, complementariedad de sexos...

SEGUNDA JUVENTUD

- La importancia de los vínculos afectivos en la edad adulta se refleja en el equilibrio psicológico que proporcionan. Si estos vínculos afectivos son estables y duraderos proporcionará al joven no sólo una estabilidad afectiva sino también un grupo de referencia donde poder compartir las expectativas tanto positivas como negativas.
- Las relaciones interpersonales proporcionan apoyo social, lo que se traduce en efectos positivos (admiración, amor, respeto), resolución (estar de acuerdo con las acciones o afirmaciones realizadas) y ayuda (determinadas formas de asistencia). Una relación de soporte o ayuda se produce cuando creemos que otra persona se preocupa por nosotros y nos acepta y nos ayuda en caso de necesidad. El apoyo social que alguien proporciona reduce la incertidumbre, favorece el control personal y redundan positivamente en la autoestima personal.
- La sociabilidad se desarrolla en dos grupos diferentes: un grupo primario, de ámbito privado, caracterizado por las relaciones con la familia y los vecinos, y uno secundario de ámbito público formado por amigos y compañeros de trabajos.
- Frente a los demás, el joven actúa responsablemente, es decir, haciendo uso de su libertad es capaz de responder de cada uno de sus actos, de tener conciencia de lo que dice y hace en orden de la realización del proyecto de vida. Esto significa que el joven:
 1. Asume la vida como tarea.
 2. Es consciente de su solidaridad con los demás.
 3. Está convencido que su vida es para los demás.
 4. Está abierto a nuevas responsabilidades.
- En esta etapa de la vida el individuo normalmente alcanza la plenitud de su desarrollo biológico y psíquico. Su personalidad y su carácter se presenta relativamente firme y seguro, con todas las diferencias individuales que pueda darse en la realidad. Así, hay jóvenes de firme y segura personalidad capaces de una personalidad no tan firme ni segura. Finalmente existen los que padecen de una pobre y deficiente manera de ser (personalidad) que los lleva a comportamientos ineficaces.
- El **joven maduro**, características:
 - Controla adecuadamente su vida emocional, lo que le permite afrontar los problemas con mayor serenidad y seguridad que en las etapas anteriores.
 - Se adapta por completo a la vida social y cultural. Forma su propia familia. Ejerce plenamente su actividad profesional, cívica y cultural. Es la etapa de mayor rendimiento de la actividad.
 - Es capaz de reconocer y valorar sus propias posibilidades y limitaciones. Esto lo hace sentirse con capacidad para realizar unas cosas e incapaz para otras. Condición básica para una conducta eficaz.
 - Normalmente tiene una percepción correcta de la realidad (objetividad), lo cual lo capacita para comportarse con mayor eficacia y sentido de responsabilidad.

- El *joven maduro*, características completamente opuestas:
 - Es contradictorio en su comportamiento (incoherente) y no controla sus reacciones emocionales.
 - No percibe la realidad tal como ésta es (falta de objetividad).
 - Menos consciente, responsable y tolerante (falta en el trabajo).
 - No se adapta adecuadamente a la vida social (inadaptado).

3.3. DESARROLLO MORAL.

PRIMERA JUVENTUD

- En esta etapa, es capaz de explorar y descubrir la realidad que le rodea, por lo que puede construir su escala de valores y determinar su forma de vida. Su interés por la persona de Jesús es oscilante. Unas veces lo ve como líder, admirando su forma de ser y actuar; otras como alguien cercano. Pero siempre asociado al pasado, con poca incidencia en su vida personal. O le influye, en función de su necesidad personal.
- Aprecia una serie de valores evangélicos (libertad, amor, solidaridad, justicia...); pero su vivencia le parece difícil, o que choca con su tendencia a la comunidad y el ambiente en el que vive.
- El joven es capaz de construirse su escala de valores, que se centra principalmente en las ganas de vivir, gozar, tener, aparentar... y siempre al servicio de su realización personal. Sus criterios morales son frutos de una moral autónoma y subjetiva, que en la mayoría de casos están condicionados por el ambiente, la publicidad, la moda (“como todos lo hacen”), la televisión...

SEGUNDA JUVENTUD

- Los valores empiezan a tener jerarquía en la que predomina la justicia y es capaz de distinguir lo prioritario y lo urgente. Rechaza la imposición, no con agresividad sino con una sana rebeldía. Asume una conciencia propia de sus actos y les da el valor moral que le corresponde.
- Su desarrollo puede desembocar en la autonomía y entonces sabrá integrar a sus convicciones personales los valores presentados por la sociedad, la religión, el grupo y el ambiente de trabajo o de estudio.
- También puede desembocar en la dependencia, entonces será arrastrado por lo que los otros dicen y hacen.
- Nace en el joven el concepto del bien y del mal.
- En el ámbito vocacional es el momento en que el joven se orienta hacia una profesión, hacia el mundo de trabajo, todo se concretiza en el proyecto de la existencia. Ese proyecto es el conjunto de valores a partir del cual el joven crece, le da una orientación a la propia vida y lo orienta dinámicamente hacia el futuro. Tener diferentes experiencias en Juniors, tanto a nivel

personal/social como espiritual puede hacer cambiar totalmente este proyecto de vida en comparación al que tenía planteado años atrás, quizá un proyecto más egocéntrico.

3.4. DESARROLLO RELIGIOSO.

PRIMERA JUVENTUD

- Ve a Dios como lejano, apartado, con una fuerte ética: juez que pide cuentas del trabajo hecho; no lo considera suyo, porque no lo ha descubierto por sí mismo. Entra en una etapa de inestabilidad religiosa, alternando la fe y la vacilación, el amor y el odio, la falta de concordancia entre pensamientos y sentimientos, entre su vida y la influencia del medio. Se pregunta sobre la existencia de Dios, el mal, la muerte, las injusticias, la iglesia. Va a intentar una respuesta, discutiendo con su grupo de amigos, y también con los adultos. En esta etapa va a poner en juego toda su afectividad; así cualquier contrariedad bastará para encontrar irracional lo que en otros momentos había aceptado fácilmente. También influirá el ambiente anti religioso que rodea su vida (sociedad, amigos, en ocasiones la familia...)
- El joven se encuentra ante la dificultad de que algunos de sus amigos no son juniors y no comparten ni entienden por qué va, creen que lo único que se hace es hablar de Jesús e ir a misa, es decir, un “rollo” ...
- En esta edad todavía se siente inseguro, tiene dudas de fe y además no posee la personalidad suficiente para contestar a los que no lo comparten, e incluso le da vergüenza admitirlo. En esta etapa es muy importante la labor de conciliar para ayudar a resolver estas dudas de fe y orientarlo en su vida.
- Tiene la dificultad para sentirse Iglesia. La consideran un lugar, no una comunidad. Por eso, no se siente incluido en la vida y misión de la Iglesia. Le cuesta participar de las actividades parroquiales, no se da cuenta que Juniors es un Movimiento que forma parte de la parroquia.
- El joven tiene dificultad en manifestar su complicado mundo interior (sentimientos, deseos, miedos, esperanzas...). Ello incluye también en la expresión de sus convicciones y sentimientos religiosos a los adultos.
- Actualmente, uno de los problemas más frecuentes en los centros es que las nuevas generaciones de educadores, tienen cierto miedo a las responsabilidades. Considera que el estilo de vida que les ofrece Juniors, el estilo de vida de Jesús, es demasiado exigente para lo que él está dispuesto a ofrecer (rechazan un compromiso serio).

SEGUNDA JUVENTUD

- En el joven se verifican profundas transformaciones en espesamiento religioso. Así, el joven fundamenta críticamente la religión con mayor base motivaciones, pero también puede actuar su crítica sobre determinadas formas institucionales que se oponen al ideal de un pueblo de Dios en marcha.
- Para algún joven la misión religiosa del hombre y del mundo puede servir de soporte a la autonomía moral, a las antiguas motivaciones de origen parental (es malo porque está prohibido por los padres) o de origen social (es malo porque está prohibido por el grupo o la sociedad) se sustituye la nueva motivación racional y religiosa (es malo porque está en contra del orden establecido por Dios para la realización del hombre).
- En esta época, se presentan las dudas religiosas. Aquí hemos de distinguir entre una duda positiva y otra negativa. La duda positiva es de la persona que busca una verdad más grande, desarrollando una función de maduración, en el que el centro Juniors y la parroquia le va ayudar a crecer en su fe y tener más oportunidades de tener experiencias de Dios y poder compartirlas con sus iguales (por ejemplo, en retiros, convivencia, fóruns...). La duda negativa, en cambio, es síntoma de una personalidad religiosa en crisis, fruto de un pasado religioso lleno de dificultades.
- El joven al inscribirse a la universidad o a un centro de estudios superiores, se encuentra con una serie de ideologías que pretenden dar una explicación exhaustiva del hombre y del mundo contrarias a sus creencias. Para él será importante tener un lugar donde poder reafirmar su fe.

4. ESTRUCTURA DEL TIEMPO DE COMPROMISO.

Al finalizar el tiempo de Estilo de Vida se le plantea al joven la necesidad de adquirir un compromiso como discípulo, testigo y evangelizador, en la parroquia y en la sociedad en la que vive, en su realidad concreta.

Esta tarea puede realizarse en distintos ámbitos: Cáritas, Juniors, Catequesis de Comunión, Pastoral de la Salud..., siendo necesario un acompañamiento y una formación personal y cristiana, independientemente de la opción que se ha elegido.

Es por ello que nace el tiempo de Compromiso en la etapa de la juventud. Es en esta etapa donde se toman las decisiones más importantes que definirán la vida del joven. Con ella se pretende que alcance una madurez de su fe, enfrentándose a los nuevos retos, como verdadero testigo de Cristo.

La idea general que abarca a este tiempo es: **“Aquí estoy para seguirte”**

Esta idea general, tiene como finalidad que cualquier joven descubra que Dios tiene un plan, una misión para él desde el momento en el que nace; que esta respuesta tan directa no puede decirse sin pensar, debe ser discernida la vocación, descubrir cómo Dios ha actuado a través de la Historia de la Salvación y cómo Dios quiere que cada uno de estos jóvenes también formen parte de ella. Para ello, deben fijarse en personas concretas, como la Virgen María que dice Sí, sí al plan que Dios tiene para ella, ser Madre de Jesús. Ella es una verdadera acompañante de su hijo y sabía guardarlo todo en su corazón para, finalmente, dejárnosla Jesús como Madre Nuestra.

Es importante descubrir las diferentes vocaciones que existen y descubrir por qué en este momento Dios me quiere a mí, para qué. Ese es el gran reto que solo podemos descubrir acompañados de la Palabra y del acompañante. Y solo desde este descubrimiento y desde la libertad que Dios nos da, poder decirle AQUÍ ESTOY SEÑOR, aquí me tienes a mí.

Esta idea general recoge ideas que son de cierta relevancia:

- Identificar que Dios está presente en sus vidas.
- Realizar su revisión de vida donde puedan descubrir las novedades que Dios introduce en sus vidas.
- Dejar que el amor de Dios impregne todas las cosas que realicen, incluida su vida.
- Discernir su propia vocación.

Con todo ello, se propone al joven que realice todo un itinerario de crecimiento en la fe, si es con su equipo de referencia, perfecto; si es un nuevo equipo de Compromiso, excepcional. Sea como sea, lo importante es crecer y vivir la fe.

Este itinerario de crecimiento, se plantea en tres fases como respuesta a una motivación de la centralidad en la formación del joven. Estas fases son atemporales, no tienen por qué coincidir con años escolares o naturales, cada una de ellas durará lo que necesite el joven.

Estas tres fases son las siguientes:

- **1a FASE: “LA VOCACIÓN”**
- **2a FASE: “EL ACOMPAÑAMIENTO”**
- **3a FASE: “LA MISIÓN”**

En cada una de las fases, el joven intentará profundizar en los objetivos que se plantean para cada una de ellas y que solo deberá pasar de fase, cuando realmente se sienta preparado para dar ese paso, hay que respetar el ritmo de cada uno de los jóvenes, esto no significa que el equipo deba separarse, sino que juntos deben seguir compartiendo.

En la **1a FASE**, el joven se adentrará y descubrirá que es llamado, y es su tarea descubrir para qué le quiere Dios, por qué Dios ha llamado a los hombres a lo largo de la Historia. Para ello deberá mantenerse a la escucha y profundizar en la oración personal, haciendo uso del sacramento del perdón. Descubrir a María como persona de confianza, que deposita su Sí en Dios y tratar de discernir cuál es la auténtica vocación de cada uno, porque Dios tiene reservado para cada uno de ellos, un proyecto de vida.

En la **2a FASE**, el joven compartirá su proyecto de vida para dejarse guiar por el camino de su vida, del que queda tanto por explorar. Dios nos muestra como acompaña a todos los que llama y no les deja solos. Se presenta a Jesús como experto compañero de camino, tal y como se narra en el pasaje de Emaús y cómo sus discípulos, descubrieron que el acompañamiento es fundamental en sus vidas cristianas y para decirles a los jóvenes que no están solos para descifrar la llamada de Dios en sus vidas. Se presentará también a María como modelo de acompañante, que nos permitirá descubrir las cualidades del mismo. Y, por último, tener un encuentro personal con el Señor, en la Eucaristía. En esta fase, el joven aprenderá también cómo ser un buen acompañante.

En la **3a FASE**, y última, el joven se acercará a la misión social que como cristiano debe asumir en la sociedad en la que se encuentra, misión que pretende transformar. Una vez ha descubierto la llamada de Dios en su vida, y se ha sentido acompañado, puede ahora acompañar y desempeñar la misión, tarea a la cual Dios le envía. Cada joven descubrirá la suya, pero todas están fundamentadas en el amor de Dios. Aquí María, también estará presente como mujer que cumple la misión de ser Madre.

A pesar que el joven, que se incorpora al equipo de Compromiso, tenga clara su vocación y su misión, es importante plantearse de nuevo desde estos términos, desde la su vida hoy y ahora.

5. OBJETIVOS Y CONTENIDOS PARA EL TIEMPO DE COMPROMISO

La parte formativa del tiempo de Compromiso se estructura en tres fases, relacionadas con los siguientes temas: la llamada que Dios nos hace a seguirle para descubrir **la vocación**, **el acompañamiento** que se experimentan en la vida como cristianos y **la misión** a la que son enviados.

La duración de estas tres fases no está delimitada. La marcha de cada equipo y cada joven, marcará el tiempo necesario para realizar la formación de los objetivos y contenidos de cada fase.

En las siguientes páginas se muestran tres tablas, una por cada fase; donde se encuentran dos objetivos generales por fase, y a continuación, los objetivos de itinerarios, así como los contenidos generales y específicos de los mismos.

TIEMPO DE COMPROMISO		FASE 1: LA VOCACIÓN					
OBJETIVOS GENERALES DE LA FASE		ITINERARIOS					
		EDUCATIVO EN LA FE	COMUNITARIO-ECLÉSIAL	LITÚRGICO-SACRAMENTAL	DE ORACIÓN	DE TESTIMONIO	SER PERSONA
IDENTIFICAR EN SU PROPIA EXISTENCIA AQUELLO QUE ES ESENCIAL, REDEFINIENDO SU PROPIA VIDA RESPECTO A DIOS	OBJETIVO POR ITINERARIO	<ul style="list-style-type: none"> - Encontrar nuevamente al Señor y optar por Él. 	<ul style="list-style-type: none"> - Descubrir que Dios llama a todos a formar parte de su Iglesia. - Reconocer que vivir en la comunidad eclesial significa compartir una misma experiencia de fe. 	<ul style="list-style-type: none"> - Vivir el año litúrgico como el misterio cristiano prolongado en el tiempo. - Celebrar el domingo como día de plena comunión con Dios y con los hombres. - Entender la dimensión comunitaria de la fe de los sacramentos de iniciación cristiana a través de sus signos y símbolos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Descubrir que la vida está orientada desde la Palabra cuando existe un diálogo con Dios, por medio de la oración. - Profundizar en el Padrenuestro como momento de relación filial con Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Vivir la fe en la propia vida y cultura como laico. 	<ul style="list-style-type: none"> - Descubrir qué capacidades contribuyen a tener una identidad personal madura, para elegir con libertad y responsabilidad ante las decisiones personales. - Presentar los elementos esenciales de la vida moral.
	CONTENIDOS GENERALES	<ul style="list-style-type: none"> - Encuentro con el Señor que origine entusiasmo y testimonio. - Jesús: camino, verdad y vida. - Consejos evangélicos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Llamada de Dios a ser iglesia. - Dimensión comunitaria de la fe: vivencia a través de la Palabra, los sacramentos y la caridad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Año litúrgico. - Domingo. - Dimensión comunitaria de los sacramentos de iniciación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Lectio divina. - Padrenuestro. 	<ul style="list-style-type: none"> - El laico. - La tarea integradora de la Iglesia. - Experiencia de Iglesia: proyecto común. 	<ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de comunicar, de amar, de sufrimiento, de afrontar situaciones nuevas, de implicarse objetivamente en los problemas sociales. - Los elementos de la vida moral: conciencia, libertad y verdad.
	CONTENIDOS ESPECÍFICOS	<ul style="list-style-type: none"> - Encuentro con el Señor, a través de texto bíblicos de encuentro: Mateo, Samaritana, Zaqueo... - La alegría del evangelio: Jesús camino, verdad y vida. - Consejos bíblicos: pobreza, obediencia, castidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Formar parte de la Iglesia por medio del bautismo. - La llamada de Dios en la Historia de la Salvación. - Pentecostés (origen de la Iglesia). - Grupos de la caridad: Cáritas, Manos Unidas. - Grupos de preparación de la fe: catequesis de infancia y confirmación. - Grupos de liturgia: Biblia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estructura de domingo por ciclos. - Año litúrgico como pautas del calendario personal. - Tiempos litúrgicos. - Domingo como vivencia en comunidad. - Bautismo: luz, agua. - Eucaristía: Pan y Vino. - Confirmación: cruz. - Vinculación de los sacramentos de iniciación cristiana a una comunidad parroquial. 	<ul style="list-style-type: none"> - Diálogo con Dios. - La Palabra como guía de la propia vida. - Profundizar textos sobre la vocación. - Significado de petición sobre el Padrenuestro. - Descubrirse como hijos a través de la oración del Padrenuestro. 	<ul style="list-style-type: none"> - Yo como laico y testimonio de laicos en la sociedad. - Aportación del laico en la cultura y la sociedad. - Trabajo en Comunidad para dar testimonio del proyecto común. 	<ul style="list-style-type: none"> - Madurez personal. - Capacidad de elegir. - Trabajar la vida moral para después poder trabajar los elementos (conciencia, libertad y verdad). - Diferencia entre libertad y libertinaje.
TENER CONSCIENCIA DE LA PROPIA VOCACIÓN	OBJETIVO POR ITINERARIO	<ul style="list-style-type: none"> - Valorar el significado de las distintas formas y estados de vida y nuestra relación con Dios en cada una de ellas 	<ul style="list-style-type: none"> - Descubrir que la vocación tiene su raíz en la vida de la Iglesia, y que es experiencia de la pluralidad de carismas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Profundizar en los sacramentos y celebraciones que acompañan más de cerca las opciones de vida. 	<ul style="list-style-type: none"> - Discernir con la oración la propia vocación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Vivir la fe en la propia vida y cultura como laico. 	<ul style="list-style-type: none"> - Personalizar la perspectiva cristiana de la sexualidad.
	CONTENIDOS GENERALES	<ul style="list-style-type: none"> - Vocación y formas de vivir la fe. 	<ul style="list-style-type: none"> - Iglesia: pluralidad de carismas. - Laicado. 	<ul style="list-style-type: none"> - Matrimonio. - Orden sacerdotal. - Vida consagrada. 	<ul style="list-style-type: none"> - Liturgia de las horas. - Eucaristía frecuente. 	<ul style="list-style-type: none"> - El laico. - La tarea integradora de la Iglesia. - Experiencia de Iglesia: proyecto común. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sexualidad de la perspectiva cristiana: aspecto revelador de la vocación cristiana.
	CONTENIDOS ESPECÍFICOS	<ul style="list-style-type: none"> - La vocación. - La llamada en la Sagrada Escritura. - La fe desde el matrimonio. - La fe desde el sacerdocio. - La fe desde la vida consagrada. - La fe desde el laico. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los Carismas de la Iglesia. - La vivencia de los carismas del laicado. - Tipos de vocación del laicado. - Vivencia del laicado en la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sentido del sacramento del matrimonio. - Rito del matrimonio. - Compromiso. - Sentido del Orden Sacerdotal. - Celebración. - Compromiso. - Sentido de la Vida Consagrada. - Celebración. - Compromiso. 	<ul style="list-style-type: none"> - El valor de la liturgia de las horas como estructura organizativa de la oración personal. - Eucaristía como fuente de vida y relación con Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Yo como laico y testimonio de laicos en la sociedad. - Aportación del laico en la cultura y la sociedad. - Trabajo en Comunidad para dar testimonio del proyecto común. 	<ul style="list-style-type: none"> - La sexualidad según San Juan Pablo II. - Relaciones interpersonales hombre y mujer.

TIEMPO DE COMPROMISO		FASE 2: EL ACOMPAÑAMIENTO					
OBJETIVOS GENERALES DE LA FASE		ITINERARIOS					
		EDUCATIVO EN LA FE	COMUNITARIO-ECLÉSIAL	LITÚRGICO-SACRAMENTAL	DE ORACIÓN	DE TESTIMONIO	SER PERSONA
DEJAR QUE EL AMOR DE DIOS IMPREGNE TODA LA EXISTENCIA	OBJETIVO POR ITINERARIO	- Analizar y descubrir el significado del Misterio Pascual de Cristo como máxima expresión de Amor. - Descubrir en la Virgen María la aceptación del Amor de Dios y de Madre de la Iglesia.	- Descubrir la Iglesia como misterio de la comunión. - Introducir el concepto de Ecumenismo.	- Vivir en plenitud el sacramento de la Reconciliación como crecimiento cristiano del amor. - Preparar y vivir de manera intensa el Triduo Pascual.	- Vivir la oración como el encuentro con el Señor para discernir toda la existencia.	- Vivir la fe en conexión con la vida y la cultura desde el propio grupo.	- Ayudar al joven en la construcción de la unidad de la persona.
	CONTENIDOS GENERALES	- Misterio Pascual como muerte y resurrección. - Virgen María.	- Iglesia, misterio de la comunión. - Ecumenismo como camino para superar los conflictos y contradicciones en la cristiandad.	- Reconciliación. - Triduo Pascual: formas y significado de la celebración.	- Oración como encuentro con el Señor.	- Capacidad de implicarse objetivamente desde la fe en la vida cristiana. - Ejercicio de revisión de vida. - El grupo, vivido con madurez y responsabilidad, reflejo de la personalidad moral.	- Complejidad y fragmentación social. - Mal y dolor. - El conflicto personal. - Dirección espiritual.
	CONTENIDOS ESPECÍFICOS	- El Misterio Pascual, muerte y resurrección (el Amor de Dios que se entrega por cada uno). - El "Fiat de María. María Madre de la Iglesia, acompañante de la vocación.	- La Iglesia, cuerpo místico de Cristo. La parroquia: comunidad de comunidades. - Acompañar en las diferencias. La división del cristianismo. El Ecumenismo. Comunidad ecuménica de Taizé, como modelo.	- El sacramento. Cómo prepararse para ello. Proyección tras el sacramento. - Celebración del Triduo Pascual. Signos y símbolos. Participación activa.	- La oración. Formas de orar según el Catecismo de la Iglesia. Diálogo en la oración para el discernimiento.	- Testimonio como grupo. - Coherencia de las creencias como grupo.	- El Yo frente a las tentaciones sociales. - Superación para la construcción personal. - Respuesta al "quién soy Yo". - El acompañamiento. La experiencia de sentirse acompañado.
HACER PRESENTE A JESÚS, SALVACIÓN, EN LAS MÚLTIPLES FORMAS DE LA EXPERIENCIA HUMANA	OBJETIVO POR ITINERARIO	- Descubrir las Bienaventuranzas como vía para ser esperanza para la Iglesia y el mundo.	- Descubrir cómo la Palabra de Dios acompaña a la Iglesia de hoy.	- Vivir el sacramento de la Eucaristía como signo más grande de nuestra esperanza. - Descubrir la unción de enfermos como la esperanza en el reino.	- Descubrir en la relación fundamental con el Señor la confianza y el abandono en Él.	- Vivir la fe en conexión con la vida y la cultura desde el propio grupo.	- Abrirse a la Comunidad para descubrir que somos criaturas de Dios a imagen y semejanza.
	CONTENIDOS GENERALES	- Bienaventuranzas: presencia y signos en la historia.	- Vaticano II – Dei Verbum. - Laicos hoy: testimonios y esperanza. - Verbum Domini.	- Eucaristía: memoria y esperanza. - Unción de enfermos.	- Actitud de oración y de confianza y de abandono en el Señor.	- Capacidad de implicarse objetivamente desde la fe en la vida cristiana. - Ejercicio de revisión de vida. - El grupo, vivido con madurez y responsabilidad, reflejo de la personalidad moral.	- Criatura de Dios a imagen y semejanza.
	CONTENIDOS ESPECÍFICOS	- Las Bienaventuranzas. La visión de la historia a través de las Bienaventuranzas y a la luz de las instituciones. Los bienaventurados: Virgen María y los santos.	- Vaticano II. La transmisión de la Relevación Primer anuncio. - Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia.	- El sacramento. Alimento de vida. Fuente de esperanza continua en el día a día. - El sacramento de unción de enfermos. Aceptación de la voluntad de Dios. Vivir desde la esperanza la enfermedad y la sanación.	- Confianza en el Señor. Aceptación de la voluntad de Dios. Santa Teresa del niño Jesús.	- Testimonio como grupo. - Coherencia de las creencias como grupo.	- El hombre, la creación perfecta de Dios. Atención constante de su Creación.

TIEMPO DE COMPROMISO		FASE 3: LA MISIÓN					
OBJETIVOS GENERALES DE LA FASE		ITINERARIOS					
		EDUCATIVO EN LA FE	COMUNITARIO-ECLESIAL	LITÚRGICO-SACRAMENTAL	DE ORACIÓN	DE TESTIMONIO	SER PERSONA
DESCUBRIR COMO LA ADHESIÓN A CRISTO ES ALGO CAPAZ DE GENERAR VIDA Y COMUNICAR EN LOS DEMÁS	OBJETIVO POR ITINERARIO	- Conocer el sentido de la Tradición y del Magisterio a lo largo de la historia de la Iglesia, como guía para dar razón de su propia fe.	- Experimentar la pertenencia a la Iglesia local y la relación con el entorno creado.	- Descubrir en los sacramentos al servicio de la comunidad y de la misión, la adhesión a Cristo, generadora de vida.	- Descubrir con mayor profundidad e importancia del Espíritu Santo en el cristiano.	- Vivir la fe en conexión con la vida y cultura desde la acción.	- Reflexionar acerca de la relación fe/cultura. Abrirse a la sociedad como ciudadano responsable de ella.
	CONTENIDOS GENERALES	- Tradición y magisterio a lo largo de la historia de la Iglesia.	- Pertenencia a la Iglesia local, como Iglesia cercana. - Apertura de la Iglesia a la realidad local.	- Los sacramentos al servicio de la misión.	- Dones del Espíritu Santo. - La Santísima Trinidad.	- Capacidad de comunicar la fe ante la pluralidad cultural. - Doctrina social de la Iglesia. - Testimonio desde el trabajo, la opción profesional, la familia... - Los proyectos pastorales.	- Relación fe/cultura. - Corresponsabilidad como ciudadanos.
	CONTENIDOS ESPECÍFICOS	- Bienaventuranzas. Antiguo testamento. Concilios Vaticanos.	- Conocimiento de la Iglesia Local. Sentido de la Comunidad Parroquial. Misión en la comunidad Parroquial perteneciente. - Acciones de la comunidad parroquial.	- Matrimonio, vida consagrada y orden sacerdotal como experiencia a la misión.	- Siete dones del Espíritu Santo: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. - Las tres manifestaciones de Amor.	- Doctrina social de la Iglesia. Testimonio de una vida ejemplar en la sociedad. - Implicación personal. Compromiso parroquial que genera testimonio.	Compromisos sociales, políticos...
ENTENDER LA CARIDAD COMO LA MANERA DE VIVIR LA VIDA CRISTIANA	OBJETIVO POR ITINERARIO	- Reconocer en Jesús el modelo de caridad y solidaridad.	- Descubrir que la Iglesia está llamada a hacerse próxima a todos los hombres y ponerse a su servicio.	- Descubrir la Eucaristía como compromiso en nuestra vida diaria y de compartirlo con los demás.	- Profundizar en el sentido de la oración unida a la vida. Llevar a la oración las necesidades de los hombres.	- Vivir la fe en conexión con la vida y cultura desde la acción.	- Construir relaciones auténticas y gratuitas capaces de rehacer el tejido eclesial y civil de nuestro mundo.
	CONTENIDOS GENERALES	- Jesús, modelo de caridad y solidaridad.	- Iglesia: signo de caridad y fraternidad.	- Eucaristía en la vida diaria.	- Oración de intercesión, de contemplación y de acción.	- Capacidad de comunicar la fe ante la pluralidad cultural. - Doctrina social de la Iglesia. - Testimonio desde el trabajo, la opción profesional, la familia... - Los proyectos pastorales.	- Opciones de pobreza y solidaridad. - Necesidad y acogida del otro.
	CONTENIDOS ESPECÍFICOS	- Las parábolas. Parábolas del buen samaritano. Parábola del Buen Pastor. Mt 7,12 (advertencias). Lc 6, 27-31 (amor a los enemigos).	- Acciones de la Iglesia hacia los más necesitados: enfermos, ancianos, pobres, discapacitados, niños, marginados... Cáritas Diocesana: la caridad de la Iglesia.	- Eucaristía generadora de compromiso. Alegría de compartirlo.	- Órdenes de vida contemplativa.	- Doctrina social de la Iglesia. Testimonio de una vida ejemplar en la sociedad. - Implicación personal. Compromiso parroquial que genera testimonio.	- Modo de asumir mis responsabilidades teniendo en cuenta estas opciones. - Responsabilidad frente al mundo.

6. EL EQUIPO DE JÓVENES.

El Equipo Juniors es una pieza fundamental en el proceso formativo de nuestro Movimiento. La estructura del Proyecto Educativo Juniors se basa en la vida en Equipo y las experiencias que en él surgen. En cada momento del desarrollo, en cada etapa del PEJ, el equipo tiene unas necesidades y unas características concretas, y las vivencias y aprendizajes que en ellas se adquieren, son diferentes.

En el tiempo de Pacto, los niños suelen acudir a Juniors de una manera más individual, y durante el curso, donde al compartir experiencias y diversión con otros niños, poco a poco se va formando el Equipo.

De esta manera, al acumular muchas experiencias con el Equipo, en el tiempo de Identidad, ya comienzan a surgir los primeros lazos de amistad. Se introducen más en la parroquia, en la iglesia y asientan los valores, actitudes y compromisos que van a marcar su crecimiento y proceso formativo; favoreciendo así, su relación con Dios.

En el tiempo de Experiencia, el equipo favorece el crecimiento y la apertura a su entorno, descubriendo su lugar en el mundo y la manera de participar en él, a través de la opción por un estilo de vida.

En Estilo de Vida, existe una verdadera amistad entre los adolescentes, haciendo del equipo un vínculo importante en su vida. El educador debe provocar experiencias en el equipo que les hagan comprometerse más con el movimiento, la parroquia y la iglesia.

Y ya joven, en el tiempo de Compromiso, el equipo va necesitando de un lugar donde compartir y crecer, donde dar respuesta a su vocación, donde ser acompañado durante su compromiso, y donde sentirse misionero a ser testigo de Cristo en el mundo, el Equipo de Jóvenes.

6.1. ¿QUÉ ESPERA EL JOVEN DEL ACOMPAÑANTE?

El joven espera del acompañante que le escuche que desde la dispersión en la que viven muchos de ellos pueda ayudarle a mirar la vida y las situaciones con serenidad. Tener un lugar, un momento, alguien con quien poder reflexionar la vida desde el evangelio para verla con los ojos de Dios. Sentir que el acompañante puede asumir la propia historia personal del joven y la presencia de Dios en su vida como una experiencia de salvación.

6.2. RESPONSABILIDADES COMO EQUIPO.

Todo joven que pasa por el tiempo de Compromiso no tiene la obligación de ser Educador Juniors. Su único compromiso, de momento, va a ser el de cumplir con las responsabilidades que se deriven de su pertenencia a un equipo:

- Acudir a las reuniones formativas, celebraciones ...
- Respetar al acompañante y a los miembros del equipo.

Conforme el joven vaya madurando su fe y discerniendo su vocación podrá comprometerse a aquello a lo que se sienta llamado. Este compromiso le puede llevar a ser Educador Juniors, catequista de infancia y/o confirmación o realizar cualquier otro servicio en otro grupo o movimiento.

Junto a los jóvenes del tiempo de Compromiso es indispensable la figura del acompañante. Una persona que coordine al equipo de jóvenes, lo dirija y, además, los acompañe espiritualmente. Esta última tarea es fundamental, pues nadie puede dar lo que no tiene. El acompañamiento espiritual más que una serie de técnicas o de ser un método, es una experiencia. Mediante el acompañamiento el joven contrasta su propia fe con la fe de la Iglesia, ayuda a discernir la llamada de Dios de otras llamadas, se descubre a la Iglesia como Madre y Maestra, y la grandeza de su aportación en el desarrollo de la sociedad.

En definitiva, el acompañante ayuda al joven a que descubra su lugar dentro de la Iglesia, al servicio de Dios y de su Reino.

Es los encuentros del equipo, donde el acompañante juega su papel de acompañar a los jóvenes, de ir dirigiéndoles por el camino marcado y es realmente en estos encuentros donde se revisa y analiza junto a los jóvenes sus vivencias, su reflexión de lo que han vivido, sus compromisos adoptados y la forma de celebrar el cambio.

Igual que en los Equipos Juniors desde el tiempo de Pacto a Estilo de Vida, cada una de las actividades se inician con la Oración Juniors. Cada sesión de encuentro del Equipo de Compromiso, también se inicia con una oración, la Oración de Compromiso.

ORACIÓN DE COMPROMISO

*Aquí estoy, Señor, Comprometido/a y decidido/a,
avanzando en el camino que me lleva hacia ti.
Guíame en mi tarea de ayudarte a que la sociedad se parezca
un poco más a tu Reino de paz, esperanza y amor.
Dame tu luz, para que me ilumine
en mis decisiones y en el caminar de cada día,
que sea tu Palabra la que me lleve a mis hermanos. Y así,
todos juntos haremos vida los valores del Evangelio, j
untos contagiaremos a los que nos rodean
la felicidad que supone seguirte y encontrarte.
Y en los momentos de cansancio o desesperanza,
el aliento de tu Espíritu sople en mí,
para poderme levantar con ilusión y fe renovada.
Cuenta siempre conmigo y no me dejes nunca de tu mano.
Amén*

7. EL ACOMPAÑANTE.

7.1. ¿POR QUÉ ACOMPAÑAR?

Acompañar es un proceso de guía y cuidado espiritual del joven desde la falta de fe al conocimiento y encuentro personal con Cristo. Es ayuda dada por un cristiano a otro para que descubra la presencia y la acción de Dios en su vida, se deje iluminar por la Palabra y crezca en su camino de oración.

Los jóvenes, necesitan de alguien para clarificar la vida y la fe, sobre todo una persona con una experiencia reverenciada, llena de esperanza, que sea feliz y dócil al Espíritu.

Acompañar no es otra cosa que ayudar y facilitar el encuentro personal del joven con Jesús. Los jóvenes necesitan conocer quién es Dios para el ser humano, qué es Dios para él y cómo comprender que forma parte de un pueblo que pertenece a Dios.

Las experiencias religiosas personales y comunitarias, de equipo, van dejando en el creyente huellas y un cúmulo de vivencias. Es importante acompañar para adquirir una personalidad cristiana, para inducir a la experiencia religiosa y personalizada. Todo ello va a posibilitar que el acompañado, en su proceso de crecimiento, vaya dando un sentido a su vida desde el Evangelio de Jesucristo y la comunidad eclesial.

7.2. PERFIL DEL ACOMPAÑANTE.⁴

El acompañante de un equipo de tiempo de Compromiso debe reunir unos rasgos que permitan trabajar de una manera adecuada con los jóvenes. Cualquier persona no está preparada para afrontar la situación de acompañante pues tiene que tener una madurez cristiana, una experiencia de oración y una vivencia en la Fe que le permita poder transmitirla y servir de ejemplo para muchos jóvenes, así de esta forma podrá ayudarles en su camino.

Siendo la comunidad cristiana el sujeto último de la pastoral, hacen falta personas concretas que, desde la parroquia, lleven a cabo el trabajo de animación de pastoral con jóvenes que, los acompañen en el camino de la fe. Ahora bien, ante la nueva situación de la Iglesia, y de la vida de los equipos y Centros Juniors, están surgiendo la necesidad de acompañantes laicos y laicas que realicen esta tarea con una gran sensibilidad y profundidad. Son los acompañantes de la pastoral de jóvenes; son personas, jóvenes y adultos, entregadas a la tarea eclesial de hacerse presente entre los jóvenes, en sintonía con los jóvenes y cercanos a ellos, con una comprensión del mundo juvenil.

El acompañante de la pastoral de juventud es, por encima de todo, un TESTIGO con una fuerte experiencia de fe y de Iglesia, fruto de su encuentro personal y comunitario con el Señor, que mantiene su opción por Jesucristo de una manera viva, personal y actual y que, integrado en una comunidad de referencia, se siente y vive como miembro activo y responsable de la Iglesia.

⁴ El libro ACOMPANYAT, 2on llibre de *l'itinerari de creixement en la fe de l'Educador*, Juniors Moviment Diocesà.

Estas personas, que, en algunos casos, ya están ejerciendo la misión de acompañantes:

- Deben contemplar la vida de los jóvenes desde sus esperanzas y dolores y deben sentirse enviados por el Movimiento o la Parroquia a la que pertenecen para ser memoria histórica y testigos de Cristo Resucitado.
- Deben dedicar tiempo, conocimientos, cuidados y un sinfín de gestos para ayudar a otros a buscar respuestas sin pretensiones de dirigismos o manipulación de la persona.
- Deben apoyar afectivamente al acompañado en sus problemas, crisis y dificultades. Al realizar este apoyo el acompañante evitará caer en los defectos que dificultan el crecimiento interior: el paternalismo y el dirigismo. El paternalismo consiste en dar primacía a los sentimientos protectores y de simpatía que siente el acompañante, más que al crecimiento del acompañado o a la búsqueda conjunta de la voluntad de Dios; este modo de proceder revelaría en el acompañante una personalidad inmadura y adolescente. El dirigismo viene producido por la personalidad impositiva del acompañante y por la personalidad débil del acompañado; esta forma de proceder busca lo mejor, pero no respeta los ritmos de maduración de la persona orientada y, a la larga, la ayuda prestada resulta poco eficaz.
- Deben ser testigos de Jesús amigo y compañero y ayudar a descubrir la presencia de Dios en la vida de aquellos a quienes acompañan⁵. *Deben procurar iluminar la existencia del acompañado desde la palabra de Dios, la persona de Jesús y su evangelio.* Atención especial merecen la resonancia y sentimientos que la contemplación de los ministerios de la vida de Jesucristo va suscitando en el creyente. El análisis de estos sentimientos ayuda a entender el paso de Dios por la persona e historia de cada creyente.
- Deben ayudar al crecimiento interior. Estamos ante el tema común y nuclear del acompañamiento espiritual; en la relación de ayuda, el acompañante cuidará especialmente la actitud de conversión, el progreso en el seguimiento de Jesús, el camino de oración, la superación de los defectos, la actitud de disponibilidad, la constancia en los compromisos y la veracidad del discernimiento vocacional. Esta tarea pide al acompañante un gran equilibrio, percepción objetiva de la situación y tacto pedagógico para no agobiar ni forzar los ritmos personales del acompañado. Una vez más, la sinceridad y la confianza son la base para que el proceso vaya adecuadamente.

⁵ Cfr. SAN MEMETERIO, Salvador G, *El acompañamiento. Un ministerio de ayuda*. Ediciones Paulinas. Madrid 2002, pp.50-54.

Los **rasgos del perfil del acompañante** que deberá de reunir la persona elegida para llevar el equipo de tiempo de Compromiso son los siguientes:

- Madurez, especialmente en los conflictos.
- Claridad de los objetivos, precisión en la metodología, seguridad en los contenidos.
- Paciencia, con una visión a largo plazo.
- Respeto por el ritmo de crecimiento y por su proceso para que las decisiones sean realmente una opción libre.
- Humildad de quien conoce las propias limitaciones, tanto en el campo del conocimiento, como del compromiso, como en la apertura y diálogo para aprender.
- Memoria histórica para transmitir lo que recibió e identidad enraizada en la historia de la iglesia y en el Movimiento de Juniors M.D. (en el caso que los jóvenes sean Educadores Juniors).
- Fe en las personas, en sus posibilidades; convencimiento de que toda persona crece y anidan inmensas posibilidades en su interior.
- Equilibrio entre frenar y empujar a los jóvenes. Ni impacientarse porque no hacen lo que se quiere, ni asustarse porque van demasiado lejos. Acompañar, sabiendo cuestionar.
- Experiencia de oración, de encuentro con Dios en el silencio.
- Alegría y optimismo. Persona de fe y de experiencia de Jesucristo en la Iglesia.
- Capacidad de sacrificio. Necesaria especialmente para encajar los desencantos inherentes al acompañamiento a jóvenes, porque estos son libres y toman sus propias opciones que, a veces, son de abandono.

7.2.1. ¿Quién acompaña?

El consiliario participa en el Movimiento y contribuye a alimentar la vida espiritual y la misión evangelizadora en los juniors, al mismo tiempo que promueve la unidad dentro del Movimiento con el resto de la Iglesia.

Nutre la vida espiritual de los juniors mediante la celebración de los sacramentos, especialmente a través de la Eucaristía y de la celebración de la Penitencia.

Valora los carismas de cada niño y cada joven y sus cualidades procurando su enriquecimiento en beneficio de la comunidad eclesial.

Es educador en la fe de los miembros de Juniors M.D. y, por lo tanto, el máximo responsable de la formación de cada uno de sus educadores. La tarea del Consiliario no se agota en la vida de los grupos: es necesario que establezca una relación personal y continua con cada uno de los miembros del Centro Juniors.

Como sacerdote acompaña al Juniors en el camino de su crecimiento humano y espiritual y le ayuda a discernir su vocación. Lo sostiene con su consejo, con su oración y con el ejercicio de su ministerio pastoral.⁶

⁶ Bloque I, aspectos de Identidad, apartado miembros y estructura del libro de *Rasgos de Identidad de Juniors Moviment Diocesà*.

El consiliario de cada Centro Juniors juega un papel primordial en la tarea del acompañamiento de sus jóvenes cristianos, donde se encuentran los jóvenes educadores.

A él le corresponde, por su ministerio ordenado, acompañar la vida de su grupo y de las personas que lo configuran.

Es una tarea que no puede eludir ni delegar en otros. Su ministerio le capacita para ejercer un especial acompañamiento en la fe, vinculado a la Palabra de Dios y a los sacramentos. El consiliario puede llamar a colaborar con él en este ministerio de ayuda del acompañamiento a jóvenes adultos, o adultos mismos, que preparados para tal misión colaboran con él en el buen desarrollo del Centro y de las personas.

Ahora bien, ante la situación actual y próxima de la Iglesia, y de la vida de los grupos de jóvenes, está surgiendo la necesidad de acompañantes laicos que realicen esta tarea con gran sensibilidad y profundidad. Personas adultas, entregadas a la tarea eclesial de hacerse presente entre los jóvenes, siendo testigo con una fuerte experiencia de fe y de Iglesia. Fruto de su encuentro personal y comunitario con el Señor, que mantiene su opción por Jesucristo de una manera viva, personal y actual.

La elección del acompañante compete al Consiliario de Centro, escuchada la opinión del Jefe de Centro y haciendo las consultas que ambos consideren oportunas.

7.2.2. Cualidades del acompañante.

El acompañante debe de ser una persona con una fuerte experiencia de vida cristiana, sabiendo escuchar y acoger la Palabra de Dios, orando y viviendo un encuentro profundo con Cristo Resucitado, y celebrando los sacramentos como fuente de vida y de su misión evangélica.

Debe ser una persona adulta y madura, con una personalidad equilibrada, y con una fuerte vivencia y experiencia personal en la fe.

Su madurez debe traducirse en una capacidad para mantener unas relaciones auténticas con los jóvenes a quienes acompaña, jóvenes por los que se entrega y da la vida. Es decir, que sepa vivir en libertad; acoger la realidad del otro; saber escuchar y dialogar; saber confiar y esperar. Aprende a tener paciencia y a descubrir que cada persona tiene su ritmo, su proceso, su propia realidad.

Por lo tanto, algunas **cualidades esenciales** del perfil del acompañante son:

- Capacidad de escuchar, con la mente libre de prejuicios, la rica y compleja historia de los jóvenes.
- Actitud de aceptación y de acogida incondicional a las personas que se le confían.
- Talante para desarrollar la pedagogía de la paciencia y de la esperanza, respetando los ritmos de los acompañados y las decisiones que se les corresponden con sus indecisiones y retrocesos.
- Personalidad equilibrada e integrada que, viviendo su fe y su vocación con coherencia, muestra su autenticidad a los acompañados desde una experiencia de fe, Iglesia y Dios.

7.3. LA MISIÓN.

El acompañante se siente elegido y llamado, ungido y enviado para esta misión, y la realiza como una auténtica y plena vocación. El acompañamiento es en la Iglesia un “ministerio de ayuda”, y, por tanto, un servicio y una entrega a la Iglesia.

Su misión como acompañante le lleva a una plena identificación con los jóvenes a quienes acompaña. Ellos son el sentido de su entrega y vocación, y la razón de ser de su servicio a la Comunidad eclesial:

- Conoce a los jóvenes y parte de su situación.
- Les ama profundamente y el Equipo está en el centro de su vida y de su corazón.
- Fomenta su responsabilidad como acompañante y ayuda a los jóvenes a crecer en la implicación del desarrollo del propio grupo.⁷
- Contemplar la vida de los jóvenes desde sus esperanzas y dolores y deben sentirse enviados por el Movimiento o la Parroquia a la que pertenecen para ser memoria histórica y testigos de Cristo Resucitado.
- Dedicar tiempo, conocimientos, cuidados y un sinnúmero de gestos para ayudar a otros a buscar respuestas sin pretensiones de dirigimos o manipulación de la persona.
- Apoyar afectivamente al acompañado en sus problemas, crisis y dificultades. Al realizar este apoyo el acompañante evitará caer en los defectos que dificultan el crecimiento interior: el paternalismo y el dirigismo.
- Ser testigos de Jesús amigo y compañero y ayudar a descubrir la presencia de Dios en la vida de aquellos a quienes acompañan.
- Ayudar al crecimiento interior.

Entre las tareas del acompañante están la de preparar las sesiones formativas y planificar el curso. Además, los diferentes acompañantes del tiempo de Compromiso de un Centro Juniors tienen que coordinarse para organizar las diferentes celebraciones del año litúrgico.

⁷ MORA COMPAÑ, Germán. *El perfil del Animador Cristiano de Jóvenes*. Tesis Doctoral. Roma 2003, pp. 328-368.

8. PASOS PARA LA PLANIFICACIÓN.

A continuación, te presentamos los pasos que se pueden seguir a la hora de planificar el curso, utilizando estos materiales. Se trata de seis pasos fundamentales, que aseguran una planificación coherente con el Proyecto Educativo y que ayudan a organizar a todos los participantes.

Se añaden novedades a los pasos recomendados para la planificación en los tiempos anteriores que forman parte del proyecto, debido a las características especiales de este equipo de Compromiso (como son la diversidad de jóvenes a los que va dirigido, su estructuración en fases o la necesidad de un acompañante adecuado), analizadas en apartados anteriores de este libro.

Paso 1. Busca un acompañante, un responsable del equipo de tiempo de Compromiso.

Como te recomendamos en el punto dedicado al perfil del acompañante, es necesario que si quieres poner en marcha este equipo de formación en tu centro, hables con tu Consiliario.

Para mantener una buena coordinación, te recomendamos que haya un responsable del tiempo de Compromiso y que los pasos siguientes de la planificación se realicen de manera conjunta con el acompañante.

Paso 2. Realiza un análisis de la realidad.

Mira los apartados siguientes que encontrarás en este libro:

- La psicología en el tiempo de Compromiso.
- El acompañante.

Paso 3. Reúne a los jóvenes y haz la propuesta de crear este equipo.

Para enfocar la reunión consulta los apartados siguientes que encontrarás en este libro:

- Necesidad del tiempo de Compromiso, ¿por qué?
- El equipo de jóvenes.

Recuerda que el tiempo de Compromiso está planteado para cualquier joven de más de 18 años, no solo para los educadores del movimiento. Es necesario que durante este encuentro se comente la disponibilidad de cada uno de los interesados para poder adaptar, a la hora de planificar, la calendarización y temporalización de las sesiones formativas. Te proponemos que al menos se realice una reunión al mes.

Paso 4. Sitúate ante el Proyecto Educativo y elabora el planning general del tiempo de Compromiso.

Hay que tener en cuenta, a la hora de elaborarlo:

- La disponibilidad analizada en la reunión del punto anterior.
- Las actividades de la parroquia.
- El calendario litúrgico.
- Las actividades propias del centro: festival, excursiones, convivencias de centro...
- Actividades de la zona, Movimiento/Diócesis...

Paso 5. Plántate una programación para el equipo de Compromiso.

- Comienza a tratar objetivos pertenecientes alguna de las tres fases propuestas y piensa con cuál de ellas comenzar, dependerá del análisis de la realidad del equipo.
- Avanza en la programación según los resultados de la evaluación de las sesiones.

Paso 6. Evalúa todas las sesiones formativas.

- En este tiempo de Compromiso el avance de las sesiones por las distintas fases lo va a marcar el equipo y la consideración del acompañante en cuanto la madurez del mismo. Es fundamental evaluar en este caso de manera minuciosa a nivel personal la evolución de cada participante para que la formación sea efectiva en cada uno de ellos, a pesar de la heterogeneidad del equipo.
- Recuerda que también es importante la evaluación para detectar posibles errores y para mejorar las propuestas para años posteriores.

